

DIEGO DE LA TORRE

Presidente del Pacto Mundial
en el Perú



No solo los anglosajones

Algunos amigos atribuyen al encanto de la princesa Letizia, a quien tuve el honor de conocer en una cena en Madrid, el hecho de que ahora mi conocida anglofilia esté siendo compensada por un creciente cariño y admiración por España. Como miembro de una generación donde lo anglosajón significaba eficiencia, progreso, libertad y seriedad, elegí, desde muy joven, visitar solamente países de habla inglesa. Todo eso cambió cuando conocí tardíamente España en 1995 después de culminar mi maestría en la London Business School.

Siempre pensé que moriría sin ver un país de Primer Mundo donde se hable español. Luego de ese viaje me di cuenta de lo equivocado que estaba que haber retrasado

durante muchos años mi acercamiento a España fue un prejuicio totalmente erróneo. España ya era un país desarrollado en 1995 y lo es más ahora. Desde su entrada a la Unión Europea es un ejemplo de modernidad y desarrollo. Con una infraestructura fantástica y una población muy bien educada, ha recuperado su lugar como una de las cinco naciones que han construido la historia de Occidente.

Como dice el historiador Fernando Paz: "España ha sido y debería seguir siendo una gran cosa, una de las grandes creaciones del espíritu humano". Basta ir al Museo del Prado, disfrutar su literatura y leer su historia para saber que hubo un día en que los españoles dominaban los mares y las tierras, doquiera se dirigiera la vista. El 12 de mayo hay un importante evento en Madrid deno-

minado Momento España, presidido por el príncipe de Asturias, cuyo objetivo es relanzar el liderazgo ibérico luego de una temporal arritmia económica generada por la rumba fiscal del pasado gobierno socialista. Este es un fórum donde expertos españoles e internacionales identificarán los activos sobre los cuales apalancar la reinención y posibles posicionamientos de España en las próximas décadas.

Los latinoamericanos no debemos olvidar que el camino al Primer Mundo no es solo lo anglosajón. Lo es también España. Tenemos mucho que aprender de la exitosa internacionalización de sus empresas, de su integración a Europa, de su sólida democracia y de una vibrante comunidad cultural y científica que está generando

EL CAMINO

Los latinoamericanos no debemos olvidar que el camino al Primer Mundo no es solo lo anglosajón.

UNIVERSIDAD

Fue en Lima donde se fundó la primera universidad de América, 80 años antes que Harvard.

importantes hallazgos y desarrollos en biotecnología, algoritmos matemáticos, software y medicina.

No olvidemos que nuestros tatarabuelos fueron esos españoles que alumbraron nuevos mundos y que expandieron la cultura occidental en América y Asia. Fue del puerto del Callao, cuando éramos parte del reino de España, que el limeño Juan de la Bodega y Cuadra zarpó para descubrir la bahía de Vancouver. Fue en Lima donde se fundó la primera universidad de América, 80 años antes que Harvard. Siglos antes de que Donald Trump impusiera su "Think Big" (pensar en grande), las hazañas de los españoles de los siglos XVI al XVIII le hicieron decir a Nietzsche que eran un pueblo que quiso ser de masiado.

Pocos saben que consideraron seriamente conquistar China en el siglo XVI o que las grandes derrotas inglesas de la edad moderna fueron infligidas por España. De la misma manera en que los ingleses y estadounidenses consolidan la presencia anglosajona en el mundo, nos toca a los latinoamericanos, con los españoles, recuperar el sitio que la hispanidad merece en la historia y, sobre todo, en el futuro.